

ENSAYOS BIBLIOGRÁFICOS

Pasión por la Historia. Pere Anguera (Reus, 1953-2010)

Montserrat Duch

Universitat Rovira i Virgili, Tarragona

Resumen: Ensayo sobre Pere Anguera, académico innovador que destacó como bibliófilo, editor y articulista. Autor de estudios fundamentales en la historia de la Cataluña contemporánea, en especial sobre las raíces populares y plurales del catalanismo. Dedicó sus principales investigaciones a la renovación de la historia local, el primer carlismo y los orígenes del catalanismo político. Publicó estudios pioneros sobre la sociabilidad, no rehuyó la biografía; se erigió en uno de los más prolíficos historiadores de su generación.

Palabras clave: historia contemporánea, historiadores, Reus, carlismo, catalanismo.

Abstract: Essay on Pere Anguera, an innovative academic, who was an outstanding bibliophile, editor and press columnist. He wrote seminal studies on the contemporary history of Catalonia, and particularly about the popular and plural roots of 19th century Catalanism. His foremost research interest focused on renewing local history, early Carlism and the origins of political Catalanism. He published pioneering studies on sociability, he did not shy away from biography, becoming one of the most prolific historians of his generations.

Keywords: Contemporary history, historians, Reus, Carlism, Catalanism.

Una fatal enfermedad irrumpió en los cinco últimos años de vida de Pere Anguera; académico innovador, literato e historiador apasionado en palabras de su amigo Pere Gabriel (*L'Avenç*, 354, 2010); destacó como bibliófilo, editor y articulista en prensa. Autor de estudios fundamentales en la historia de la Cataluña contemporánea, en especial sobre las raíces populares y plurales del catalanismo, contribuyendo así a superar la simplificación de quienes situaban el catalanismo en unos orígenes burgueses.

En 2007 fue distinguido con la medalla de oro de la ciudad de Reus por su labor de documentación histórica. El Centre de Lectura de Reus lo declaró socio de honor en junio de 2009. El 4 de diciembre de 2009, del Ayuntamiento de Reus decidió que la segunda biblioteca pública de la ciudad llevará el nombre de Pere Anguera.

En su amplísima bibliografía convergió temática y metodológicamente con historiadores como Juan Sisínio Pérez Garzón, Justo Beramendi o Jose Luis de la Granja con quienes mantuvo una sólida relación personal y profesional con el común afán de desentrañar las claves de nuestro pasado para comprender con mejores argumentos los horizontes de convivencia en la pluralidad identitaria hispánica.

Anguera, reúsense de orígenes menestrales, formado en la Universidad de Barcelona, fue el primer catedrático de Historia Contemporánea de la Universidad Rovira i Virgili de Tarragona (1992), dedicó su carrera al estudio de tres temáticas especialmente: la historia local, el primer carlismo y los orígenes del catalanismo político. Su incansable laboriosidad y erudición orientaron, asimismo, su interés en estudios pioneros sobre sociabilidad, biografías o historia social. Su producción bibliográfica suma 80 libros y más de 230 artículos, no creo que me ofusque la amistad si afirmo que Anguera fue uno de los más prolíficos historiadores de su generación. También escribió poesía, narración, teatro y crítica de arte. Una implicación ciudadana continuada en la prensa periódica, cuyos artículos han sido recopilados en *Escrits d'Urgència* (1991), *Retalls de diari* (1995), *Carnet escèptic* (2003), *Cròniques de Corresponsal* (2005) y *Complements circumstancials* (2010).

Escribió su amigo prematuramente fallecido Manuel Vazquez Montalbán:

«Pocas veces un historiador que cumple el mandato académico de tratar los hechos que forman parte de la vida de la humanidad, histo-

riando también los hechos que los han motivado, se atreve a intervenir en la historia que circula, como sujeto y objeto de lo que ocurre. Es decir, como historiador Anguera no es sólo un excelente polemista cuando se trata de discutir sobre temas tan rotundos como el sentido del catalanismo o de los catalanismos o el sentido mismo de la Historia. También es un solvente opinador político y cultural que traslada a este pequeño formato el gran formato de lo que sabe sobre la relación de causas y efectos que conlleva lo histórico»¹.

En la vida de su ciudad fue un referente político y cultural en su juventud antifranquista y en la madurez profesional; sobre todo después de su detención el año 1981, junto con veintiuna personas más de los *Països Catalans*, en una operación policial contra el independentismo catalán. Pocos días después fue puesto en libertad sin cargos. La sociedad de Reus se había movilizizado mucho para mostrarle su apoyo y estas movilizaciones habían sido encabezadas por el *Centre de Lectura de Reus*, entidad de la que fue presidente de 2001 a 2007, dinamizador de sus ediciones como de *l'Associació d'Estudis Reusencs*.

Historiografía local

Dedicó veinte años casi en exclusiva a la historia local. Su primer artículo científico fue «Aproximació demogràfica al Reus de 1818», publicado en la *Revista del Centre de Lectura* (1972). Hasta 1992 publicó 34 libros y más de 90 artículos de historia local. Un esfuerzo que ha aportado solidez a la renovación de la historiografía catalana que complementó con esfuerzos tales como la dirección, entre 1997 y 2000, de *Plecs d'història local* en la revista *L'Avenç*.

En sus publicaciones sobre la historiografía local intentó contrarrestar la visión excesivamente barcelonesa de muchos enfoques, con títulos como *La burgesia reformista. Reus en els fets de 1868* (1980) y *Menjacapellans, conservadors i revolucionaris* (1991), y como coordinador del III Congreso Internacional de Historia Local de Cataluña (1995).

En la historiografía de Reus, la segunda ciudad de Cataluña en 1900, existe un antes y un después de los estudios de Pere An-

¹ *Un temps, una veu*, Reus, s.n., 2003, pp. 145-146.

guera. Él concebía el espacio local como una parte fundamental de la historia general, como el único camino que permitía construir una visión global catalana, mucho más rica y real basada en el policentrismo catalán. Los estudios sobre su ciudad natal contemplan desde la Guerra del Francés hasta la Guerra Civil y el franquismo, así como aportaciones sobre su sociabilidad y numerosas biografías de reusenses destacados, como Pedro Mata, Antonio de Bofarull y Joan Prim o Antoni Fabra Ribas y Josep Recasens Mercadé. *El General Prim: biografía de un conspirador* (2003) es la más rigurosa y actual biografía del militar, político y conspirador reusense. Otros trabajos relevantes en su aportación a la renovación historiográfica catalana a partir del laboratorio reusense son: *El Centre de Lectura de Reus. Una institució ciutadana* (1977), *Economia i societat al Baix Camp a mitjans del segle XIX* (1982); *Comportament ideològic i actituds polítiques al Baix Camp, 1808-1868*; *Informes sobre l'economia reusenca del segle XIX* (1985); *Propaganda política i processos electorals al Baix Camp: 1869-1873* (1985); *A bodes em convides: estudis d'història social* (1987); *Bernat Torroja (1817-1908): Teoria econòmica i reivindicació nacional* (1987); *Actituds polítiques i control social a la Catalunya de la Restauració* (1989), y *Societat, sociabilitat i ideologia a l'àrea reusenca* (1999).

Carlismo

En 1991 publica los primeros artículos sobre carlismo en Cataluña. A partir de ese momento orientó su investigación en esta dirección de manera prioritaria, aunque dedicaba tiempo y energía, entre 1997 y 2000, a la dirección de *Plecs d'història local* de la revista *L'Avenç*, como culminación de su esfuerzo en la renovación de los estudios de base local, y a la dirección de la *Historia General de Reus* en cinco volúmenes (2003). Sus obras sobre el primer carlismo catalán suponen una profunda renovación de la percepción que se tenía de este movimiento, básicos para entender quiénes eran y por qué luchaban los carlistas catalanes de las comarcas meridionales, tan diferentes de los de la montaña del norte. Su visión renovada de los carlistas completaba y contrastaba con el gran conocimiento que tenía de sus adversarios, los liberales de ciudades como Reus. Una aportación definitiva, como sostiene su compañero

y amigo Borja de Riquer, por su exhaustivo conocimiento de los revolucionarios y los antirrevolucionarios catalanes de la primera mitad del siglo XIX.

En 1995 publica *Déu, Rei i Fam. El primer carlisme a Catalunya*, su gran obra sobre esta temática y uno de los libros por los que recibió más reconocimiento. Presenta el «hecho carlista» como el conjunto de la multiplicidad de tensiones suscitadas por las expectativas de cambio político y material del principado durante el primer tercio del siglo XIX. Otras aportaciones sobre esta temática se encuentran en: *El Carlisme i la seva base social* (1992); *Els Malcontents del corregiment de Tarragona* (1993); *El Carlisme a Catalunya: 1827-1936* (1999), y *Absolutistes i liberals : deu estudis a l'entorn de la guerra dels Set Anys* (2002).

Catalanismo

El estudio del nacionalismo catalán constituye, a mi parecer, su gran pasión de historiador. Fundamenta sus argumentaciones en un inmenso bagaje de lecturas y documentación primaria. Es uno de los primeros autores en exigir una revisión de la cronología sobre el proceso de concienciación nacional del siglo XIX, y quien puso más énfasis en la necesidad de estudiar a fondo el uso de sus referentes históricos, la creación de mitos del catalanismo y la construcción de un mundo simbólico como ha subrayado Borja de Riquer en «Identidad, lengua y símbolos. La decisiva aportación de Pere Anguera al conocimiento del catalanismo del siglo XIX» (*Alcores*, 8, 2009).

En 1992 ya había publicado un ambicioso y polémico artículo donde calificaba la historiografía dedicada al catalanismo decimonónico de narcisista; de despreocuparse de la comparación y de no buscar el contraste con otros referentes exteriores («L'endocentrisme en la historiografia de Catalunya: un fals nacionalisme», *Afers*, 13 1992), un artículo valiente y oportuno en el que defiende la necesidad de abrir nuevas líneas de investigación, así como de utilizar procedimientos metodológicos más rigurosos. Consideraba fundamental la necesidad de plantearse de nuevo la cuestión de dónde surgía realmente la conciencia nacional catalana. Anguera mostraba su indignación ante signos de utilización política de la historia del catalanismo, con la pretensión

de consagrar su imagen conservadora, católica, «solariega» y burguesa del catalanismo.

La investigación de Pere Anguera ha dejado una profunda huella en el estudio de los orígenes del catalanismo político del siglo XIX, al que dedicó una parte importante de su trabajo investigador, antes que una cruel enfermedad se lo llevara cuando sólo tenía cincuenta y seis años. En *El català del segle XIX* (1997), estudió el proceso mediante el cual la lengua catalana pasó de ser utilizada por la mayor parte de las clases populares catalanas, como lengua vehicular oral, a transformarse en el eje vertebrador de un catalanismo que inicialmente tenía como uno de sus principales objetivos el resurgimiento cultural y lingüístico catalán. Sus estudios sobre la vinculación del catalanismo con la recuperación cultural catalana continuaron en *Escrips polítics del segle XIX* (1998) y en *Literatura, Pàtria i Societat. Els intel·lectuals de la nació* (1999), donde defendía que, en el siglo XIX, el catalán pasó a ser de *llengua del poble*, utilizada por las clases populares sin ninguna connotación política, a *llengua nacional* reivindicada por el catalanismo político.

En 1993 puso énfasis en la necesidad de estudiar el uso social del catalán durante el siglo XIX. Considera imprescindible seguir con el máximo detalle el proceso de sustitución lingüística y analizar cómo se ampliaba y enriquecía la oferta de productos escritos en catalán. Estaba interesado en saber cuándo la gente común empezó a pensar y hablar en catalán pero escribir en español.

Con *El català del segle XIX. De llengua de poble a llengua nacional* (1997) gana el premio Manuel Sanchis Guarner en la unidad de la lengua. «Provoca una revolución en la sociolingüística histórica» como ha subrayado su amigo y colega Magí Sunyer. Es un estudio sobre los usos sociales del catalán durante el siglo XIX para pasar posteriormente al análisis de su uso político. Como ha resumido Borja de Riquer: «sostenía que la reivindicación de uso público como lengua oficial en Cataluña se convirtió en el elemento central de la frontera que diferenciaba la mera catalanidad cultural del catalanismo más estrictamente político». En esta obra expone que «el catalanismo es un movimiento popular de raíces de izquierda», fue el entorno liberal y republicano el que reivindicó la lengua catalana y no los sectores conservadores del catalanismo. Ésta será una de las tesis que le acompañarán durante toda su trayectoria, con fundamentación de base empírica y erudita.

En 1999 publica *Literatura, pàtria i societat: els intel·lectuals i la nació*, donde analiza la actitud catalanista de los escritores decimonónicos —Ángel Guimerà, Josep Pin i Soler, Narcís Oller, Josep Aladern y Antoni Bofarull—. En esta obra estudia el caso concreto de estos cinco escritores pioneros en el uso del catalán como instrumento de reafirmación identitario. En el año 2000, con *Els precedents del catalanisme. Catalanidad y anti-centralisme, 1808-1868*, analiza de dónde proviene el catalanismo político y en qué momento surge entre los catalanes la conciencia de formar parte de una comunidad moderna con rasgos diferenciados. Del mismo modo, pretende incidir en los debates historiográficos de los noventa, al tratar problemáticas como la supuesta débil acción nacionalizadora del Estado y los orígenes sociales y la orientación ideológica del nacionalismo catalán. Es en este libro donde Anguera formula de manera más clara su tesis sobre el origen social del movimiento catalanista: el carácter popular, y no burgués, del primer catalanismo político. Títulos tributarios de esta tesis son, entre otros, *Catalunya i Reus en els orígens del catalanisme*, en colaboración con Josep Maria Ribas Prous (1993); *El Catalanisme conservador* (1996); *El Catalanisme d'esquerres* (1997), y *Escrips polítics del segle XIX: Catalanisme cultural* (1998).

En 2001 publica en Síntesis, junto con José Luis de la Granja y Justo G. Beramendi, *La España de los nacionalismos y las autonomías*. El libro estudia la construcción de la nación y del Estado en España, a la vez que el surgimiento y la evolución de los nacionalismos periféricos, especialmente del catalán, el vasco y el gallego, así como sus alianzas políticas. Un texto reeditado, utilísimo como manual universitario y de consulta recomendada para un amplio público culto.

Después de su reflexión sobre los precedentes del movimiento nacionalista catalán, encaró su última gran línea de investigación, el estudio de la simbología nacional de Cataluña, que empieza en 2001 con la publicación de *Les quatre barres: de bandera a senyera*. Una primera «entrega» de un ambicioso proyecto que pretendía caracterizar una visión global de las identidades, los símbolos y los mitos del catalanismo. Anguera consideró fundamental el estudio de la selección y difusión de las efemérides más importantes, su bandera, los principales himnos, las danzas, los referentes patronímicos y las leyendas históricas, como destaca Borja de Riquer en

«Identidad, lengua y símbolos. La decisiva aportación de Pere Anguera al conocimiento del catalanismo del siglo XIX»².

En 2008 publica *L'Onze de setembre. Història de la Diada (1886-1938)*, donde documenta el ascenso de esta fecha como día nacional iniciada en 1886 con minoritarias peregrinaciones a la estatua de Rafael de Casanova, en medio de constantes obstáculos y prohibiciones, que se convirtieron en más concurridas a lo largo del primer tercio del siglo XX hasta que durante la República se volvieron multitudinarias. En 2010, el libro recibe el Premio Crítica Serra d'Or de Investigación. De manera póstuma se publican cuatro trabajos, en 2010 y en edición de Rafael Dalmau, cuyas correcciones acompañaron sus últimos días, corolario de su pasión historiadora, dedicados a otros símbolos nacionales: *Els segadors. Com es crea un himne; Les quatre barres. De bandera històrica en senyera nacional; Sant Jordi, patró de Catalunya* y *La Nacionalització de la Sardana*. En conjunto, estos últimos estudios aportan una amplia documentación que demuestra cómo el catalanismo elaborará en un plazo corto, veinte años, un conjunto de símbolos que debían convertirse en un «emblema de identidad para marcar la persistencia de rasgos diferenciadores dentro de España, la pertenencia a la que en ningún momento no era cuestionada, pero que se contraponía a la voluntad castellanizadora impulsada por el poder y las elites que le apoyaban»³. En la línea de las «comunidades imaginadas», el esfuerzo en la simbolización identitaria y la creación de mitos impulsados por el catalanismo ya eran claros símbolos de catalanidad en la década de 1930.

El *Servei de Documentació d'Història Local de Catalunya* es un servicio especializado de apoyo a la investigación de la Universidad Autónoma de Barcelona, adscrito al Departamento de Historia Moderna y Contemporánea y dirigido por el doctor Borja de Riquer. Desde su creación, el objetivo fundamental ha sido la elaboración, producción y actualización de una infraestructura de investigación, el Fondo de Historia Local de Cataluña, que permita superar las dificultades de acceso y difusión de la bibliografía local. Las referencias que este servicio recoge de Anguera constituyen el mejor indicador de su incansable esfuerzo investigador, ya que su partici-

² *Alcores*, 8 (2009), p. 392.

³ *Les quatre barres: de bandera històrica a senyera nacional*, Barcelona, Rafael Dalmau, 2010, p. 6.

pación totaliza 158 monografías, 439 entre artículos y capítulos de libros. Como ha dicho en más de una ocasión su compañera e historiadora, Mercè Costafreda, Pere trabajaba siempre.

En abril de 2011, en la Universitat Rovira i Virgili organizamos un congreso de homenaje, «Identidad, símbolos y mitos de la contemporaneidad en Cataluña y España», en sesiones compartidas entre las dos ciudades en las que transcurrió su vida, Reus y Tarragona —sostenía que amaba el cuerpo de la segunda y el alma de la primera—, en el ateneo modernista del Centro de Lectura y en el campus urbano de la Facultad de Letras. Las ponencias y comunicaciones se editaran próximamente en dos volúmenes con aportaciones referidas a historia local (Conxita Mir, Josep Fontana y Joseba Agirreazkuenaga), *Construcción de identidades nacionales y mitos, símbolos y representación* (Maurizio Ridolfi, Stephanie Michonneau y Pere Gabriel), y, en relación con liberalismo y antiliberalismo, *El carlismo* (Pedro Rújula, Eva Serra y Ramon Arnabat). La última mesa planteó el debate en torno a «El catalanismo y las relaciones Catalunya-Espanya» (Juan Sisínio Pérez Garzón, Borja de Riquer y Montserrat Duch). Tres conferencias completaron el homenaje académico, un perfil biográfico de Magí Sunyer, «Els treballs i els dies de Pere Anguera»; la disertación de Anna Maria García Rovira, «Pere Anguera, un pioner de la historiografía del segle XIX a Catalunya», y la conferencia de clausura a cargo de Justo Beramendi, «Marxismo y nacionalismo: una relación difícil».

Comparto con Borja de Riquer, cuando escribe en la necrológica de Pere Anguera, que

«en una época de un cierto descrédito de la historia activa y comprometida, su obra ha contribuido a la recuperación de su prestigio e influencia social, con sus obras bien elaboradas y convincentes. Hace unos cinco años, a iniciativa de su inseparable compañera, la también historiadora Mercè Costafreda, algunos amigos homenajeamos a Pere, ya enfermo, con un libro (*Un temps, una veu*) en el que destacábamos la amplitud y seriedad de su obra historiográfica y literaria (también escribió poesía y teatro) y, sobre todo, su excelente carácter, bonhomía e inmensa generosidad».

Con tristeza, tras tres décadas de amistad y cooperación académica, como decía Riquer: «Muchos lamentaremos la desaparición

de este entrañable amigo, de este sabio de Reus que en 1990 puso en su *ex libris* la divisa *Historia non perit* (*La historia no muere*), como evidente respuesta a los que especulaban entonces sobre el inminente fin de la historia»⁴.

⁴ Borja DE RIQUER: «Historia non perit. En recuerdo de Pere Anguera», *El País*, 10 de enero de 2010.